

# NATURALEZA Y CONTENIDO DEL AUTOESQUEMA EN NIVELES MODERADOS DE DEPRESION

H Merino Madrid (1)  
J. Fernandez-Rey (2)  
C. Rivadulla Rodríguez (1)  
M.J. Raindo Dávila (1)

(1) Dept. Psicología Clínica y Psicobiología. Facultad de Filosofía y C.C. de la Educación. UNIVERSIDAD DE SANTIAGO.

(2) Dept. Psicología Social y Básica. facultad de Filosofía y C.C. de la Educación. UNIVERSIDAD DE SANTIAGO

## Resumen

*El presente trabajo estudia la naturaleza y contenido del autoesquema de sujetos depresivos moderados y su influencia sobre el procesamiento de información personal y social. Para ello utilizamos una metodología que incluye diversas tareas: imaginación, inferencia y recuerdo, mediante un diseño factorial mixto donde sujetos depresivos y no depresivos, en dos condiciones de referencia (autorreferencia y referencia a otros), realizan las mencionadas tareas sobre situaciones sociales y no sociales, y de carácter afectivo triste, feliz y neutro. Nuestros resultados no confirman una clara negatividad en el pensamiento autorreferente de los sujetos depresivos, aunque indican diferencias significativas en el contenido del autoesquema de sujetos con depresión moderada y sujetos no depresivos, así como distintos modos de enfrentarse ante situaciones tristes o felices. Sin embargo, el carácter social o no social de la situación no parece ser una variable moduladora entre depresivos y no depresivos*

**Palabras Clave :** *autoesquema, depresivos moderados, procesamiento de información.*

## Summary

*The purpose of this investigation is the self-schema nature and content of mild depressed individuals and its influence on the personal and social information processing. The methodology we used included several tasks: imagination, inference and recall by means of a mixed factorial design. Mildly depressed and non depressed indi-*

*viduals, in self-lther condition carry out these tasks in a variety of events. This events were social and nonsocial, afective either happy, sad or neutral. Our results dont't confirm a clear negativity in thoughts about oneself- in depressed individuals-, although they indecate differences in the self-schema's content of the mild depressed and non-depressed. The results also show different ways of confrontig whit happy or sad events. Nevertheless, the event's nature -social and nonsocial- doesn't seem to be a distinguishing variable between the depressed and nondepressed.*

**Key Words:** *self-schema, mild depressed, information processing.*

## Introducción

Un gran número de investigaciones han puesto de manifiesto la importancia de una perspectiva cognitiva en la comprensión de los transtornos depresivos. Hasta hace poco tiempo, el modelo cognitivo más utilizado ha sido el de Beck (Beck, 1967; beck y cols., 1979). Basicamente, este modelo asigna un papel central a las interpretaciones distorsionadas y negativas de uno mismo y del medio, en la etiología, mantenimiento y tratamiento de la depresión. Más concretamente, las inferencias de los depresivos se caracterizan por "sesgos sistemáticos contra el self", que llevan a abstraer selectivamente detalles negativos del ambiente, a sobregeneralizar otros y a hacer inferencias arbitrarias basadas en información insuficiente para justificar sus conclusiones. Estas inferencias ilógicas y distorsionadas de los depresivos se producen por ciertas preconcepciones rígidas o, más propiamente, "esquemas" que son activados automáticamente en situaciones estresantes. Estos esquemas consisten en creencias negativas permanentes o asunciones disfuncionales sobre sí mismo, el mundo y el futuro (tríada cognitiva negativa). Una vez activados, los esquemas son responsables de los sesgos negativos que se observan en los depresivos.

Más recientemente, Kulper, Derry y MacDonald (Derry y Kuiper, 1981; MacDonald y Kuiper, 1982; Kuiper y Derry, 1982; Kuiper y MacDonald, 1982; Kuiper, Olinger y MacDonald, 1988) han formulado el Modelo de Autoesquema en Depresión. Este modelo, quizás el más articulado dentro de los enfoques actuales de procesamiento de información para el estudio de la depresión, intenta probar empíricamente la existencia de un autoesquema de contenido negativo en los sujetos depresivos, así como especificar sus características en función de la gravedad de la depresión. Concretamente, se postula que en los niveles moderados de depresión, el autoesquema incorpora información tanto positiva como negativa. A medida que se van agravando los síntomas, se va produciendo una reestructura-

ción del autoesquema, es decir, adquiere cada vez mayor importancia el contenido negativo, pero a expensas de lo positivo. Por lo tanto, la gravedad de la depresión es un factor determinante de la especificidad de contenido del autoesquema (para una revisión de este modelo, véase Fernández-Rey y cols., 1987).

Entre los diversos trabajos empíricos que apoyan la existencia de un autoesquema negativo en los sujetos depresivos, nos interesa mencionar un reciente estudio de Pietromonaco y Markus (1985), en el que, con una metodología diferente a la utilizada por Kuiper y cols., llegan a la conclusión de que los sujetos depresivos utilizan un autoesquema negativo genérico (categorización única) en las evaluaciones que hacen de sí mismos, mientras que para evaluar a otras personas harían uso de diversos autoesquemas en función de los diferentes dominios conductuales de que se trate.

El propósito del presente trabajo es comprobar la existencia de un autoesquema de contenido negativo en los sujetos depresivos, analizando la influencia de esa negatividad sobre el procesamiento e interpretación de información personal y social. En función de ello, utilizando una metodología similar a la del estudio de Pietromonaco y Markus, nos proponemos los siguientes objetivos:

-Determinar el alcance de la influencia del sesgo negativo de los depresivos en la actividad cognitiva, es decir, si se manifiesta en todos sus aspectos o está limitado a ciertas facetas de dicha actividad. Para ello se utilizan una serie de tareas cognitivas que incluyen imaginación, predicción, inferencia y recuerdo.

-Estudiar si la negatividad del pensamiento de los depresivos es exclusivamente autorreferente o se generaliza también a otros.

-Analizar si existen diferencias en el procesamiento de información social y no social por parte de los sujetos depresivos, es decir, si la información de tipo social es procesada con más sesgos que la de tipo no social.

## Método

### Sujetos

En esta investigación se utilizaron estudiantes de los primeros cursos de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad de Santiago de Compostela.

De una muestra inicial de 70 sujetos fueron seleccionados 39 en función de las puntuaciones que obtuvieron en el Inventario de Depresión de Beck (BDI) (Beck, 1967): los sujetos que obtuvieron puntuaciones iguales o inferiores a 6 fueron clasificados como no depresivos, y los que obtuvieron puntuaciones superiores a 9 se clasificaron como depresivos. En cada uno de estos grupos se formaron dos subgrupos en función de si las tareas que tenían que realizar los sujetos hacían referencia a "sí mismos" (condición autorreferente), o si hacían referencia a "otra persona" conocida, pero no familiar (condición referida a otros).

La muestra final quedó estructurada de la siguiente forma:

- 11 sujetos no depresivos autorreferentes.
- 12 sujetos depresivos autorreferentes.
- 5 sujetos no depresivos referidos a otros.
- 11 sujetos depresivos referidos a otros.

### Estímulos

Los estímulos consistían en 60 frases que describían diversas situaciones:

-sociales, si la persona interactuaba o estaba directamente afectada por otra/s persona/s,

-no sociales, cuando no estaba directamente implicada con otra/s persona/s.

Las situaciones se categorizaban también en base al tipo de afecto que podían suscitar: tristeza, felicidad y afectivamente neutras.

Las 60 frases fueron seleccionadas de una muestra más amplia presentada a un grupo de sujetos que las evaluaron en función del carácter social y tono afectivo de las situaciones descritas.

Para la condición autorreferente, las frases que utilizamos como estímulos, quedaron clasificadas de la siguiente manera:

-30 frases de tipo no social, de las cuales 10 eran tristes (ej: Tu madre te dice que se ha muerto un ser querido tuyo), 10 frases felices (ej |: Tus compañeros alaban tus dotes organizativas), y 10 frases neutras (ej: El revisor te pide el billete);

- 30 frases de tipo no social, que se distribuían de igual forma, es decir, 10 frases tristes (ej: Me he caído por una escalera), 10 frases felices (ej: Estoy muy contento por haber aprobado la oposición), y 10 frases neutras (ej: Leo el periódico).

Para la condición “referida a otros” se utilizaron las mismas, pero poniendo el sujeto en tercera persona.

### Diseño Experimental

Se utilizó un diseño factorial mixto de factores cruzados  $2 \times 2 \times 2 \times 3$ , siendo los dos primeros “inter” y los otros dos “intra”.

El primer factor, intergrupo, es un factor clasificatorio, que supone la distribución de la muestra en dos grupos de sujetos independientes, seleccionados de la forma ya indicada:

-Grupo 1: depresivos (23 sujetos).

-Grupo 2 :no depresivos (16 sujetos).

El segundo factor, también intergrupo, es un factor manipulativo de la variable referencia:

-Grupo 1: condición autorreferente (23 sujetos).

-Grupo 2: condición referida a otros (16 sujetos).

El tercer factor, intragrupo, es un factor manipulativo del carácter social de

los eventos, con dos niveles:

-30 frases que describen situaciones sociales.

-30 frases que describen situaciones no sociales.

Por último, el cuarto factor, también intragrupo, es un factor manipulativo de la variable tono afectivo de las situaciones, con tres niveles:

-20 frases tristes.

-20 frases felices.

-20 frases neutras.

Las variables dependientes que se tomaron para el estudio fueron: claridad de la imagen mental, probabilidad de ocurrencia de situaciones, probabilidad de que los sujetos realicen interpretaciones positivas o negativas de las situaciones, y tasa de recuerdo (ver procedimiento).

## Procedimiento

La primera tarea a realizar por los sujetos fue la de completar el BDI. Cuando todos los sujetos habían terminado, y previamente a la presentación de los estímulos, se les dieron, según los casos, instrucciones para la condición autorreferente o para la condición referida a otros:

-En la condición autorreferente, se pedía a los sujetos que se centraran en sí mismos durante la realización de todas las tareas.

-En la condición referida a otros, los sujetos debían describir a un amigo relativamente reciente de su mismo sexo. Se les pedía que pensasen en un amigo conocido en los últimos cuatro meses y que no fuese su mejor amigo, con la finalidad de incrementar las diferencias en el procesamiento de información acerca de uno mismo y acerca de otra persona. Después de realizar esta breve descripción, los sujetos participaban en las mismas tareas que los sujetos de la condición autorreferente, pero tomando a "su amigo" como referente.

Las tareas que realizaron los sujetos fueron:

### a) Tarea de imaginación.

Se les dieron instrucciones a los sujetos para que formaran una imagen mental de sí mismos (o su amigo) en la situación que representaba la frase y que la visualizaran lo más claramente posible. La frase se exponía, mediante transparencia, durante 18 segundos; en este tiempo, los sujetos debían leer la frase e intentar imaginar la situación. Después de la presentación, los sujetos debían hacer tres tipos de evaluaciones acerca de la situación sobre una escala de 9 puntos con un rango de 0 a 8. Los sujetos puntuaban la claridad de su imagen mental (0 = borrosa, 8 = vívida), juzgaban la probabilidad con que la situación podría ocurrir (0 = no probable, 8 = probable), e indicaban cómo él o su amigo se sentirían si la situación ocurriese (0 = triste, 8 = feliz). La última evaluación se incluía para determinar qué situaciones eran percibidas por los sujetos como tristes o felices, y sus res-

puestas se utilizaron para categorizarlas como tristes o felices. Los sujetos contestaron a estas preguntas durante los 18 segundos que mediaban entre cada exposición de las transparencias.

#### b) Tarea de recuerdo.

Después de realizar la tarea de imaginación, los sujetos tenían que completar el "Cuestionario de Locus de Control" de H. Levenson (1981), incluido como tarea de inferencia, previo a la tarea de recuerdo libre.

Para realizar esta última tarea los sujetos tenían 5 minutos para intentar recordar el mayor número posible de las frases presentadas en la tarea de imaginación.

#### c) Tarea de inferencia.

La última tarea que tenían que realizar los sujetos consistía en estimar la probabilidad de que se inclinaran por varias interpretaciones posibles para cada frase, tanto para sí mismo como para su amigo (según la condición). De las 60 frases originales se seleccionaron 30, incluyendo igual número de frases tristes, felices y neutras, de tipo social y no social. Cada una de estas frases iba seguida de cuatro posibles interpretaciones: una positiva, una negativa y dos neutras. Así, por ejemplo, para la frase "Estoy muy satisfecho por haber conseguido el carnet de conducir", las interpretaciones fueron:

- positiva: "Mis padres estarán orgullosos y me comprarán un coche",
- negativa: "Como soy tan despistado, seguro que tengo algún accidente", y
- neutra: "Me examiné en un Renault 5".

Las interpretaciones neutras no se tuvieron en cuenta para el análisis de los resultados

## Resultados.

Se aplicó un Análisis de Varianza de medias no ponderadas para  $n$  desiguales sobre cada una de las variables dependientes señaladas, utilizando el programa P2V del paquete estadístico BMDP con las cuatro variables independientes del diseño: depresión, condición de referencia, tono afectivo de la situación y carácter social de la misma.

### Tarea De Imaginación

#### a) Claridad de la imagen mental.

El análisis efectuado reveló la significación de los siguientes efectos principales: mayor claridad de la imagen mental para los eventos evaluados como felices ( $F(1,35) = 35.23$ ,  $p < .00001$ ), y para los eventos no sociales ( $F(1,35) = 20.51$ ,  $p < .00001$ ).

En cuanto a las interacciones, resultó significativa: tono afectivo x carácter social ( $F(1,35) = 4.33, p < .05$ ) y se acercan a la significación las interacciones tono afectivo x depresión ( $F(1,35) = 3.06, p < .09$ ), carácter social x depresión ( $F(1,35) = 4.07, p < .06$ ). No resultó significativa la interacción tono afectivo x referencia x depresión.

Pasando a un análisis más detallado de los resultados de las interacciones, no se confirman las diferencias esperadas entre depresivos y no depresivos. Las comparaciones planificadas para analizar las interacciones tono afectivo x depresión y carácter social x depresión, indicaron lo siguiente:

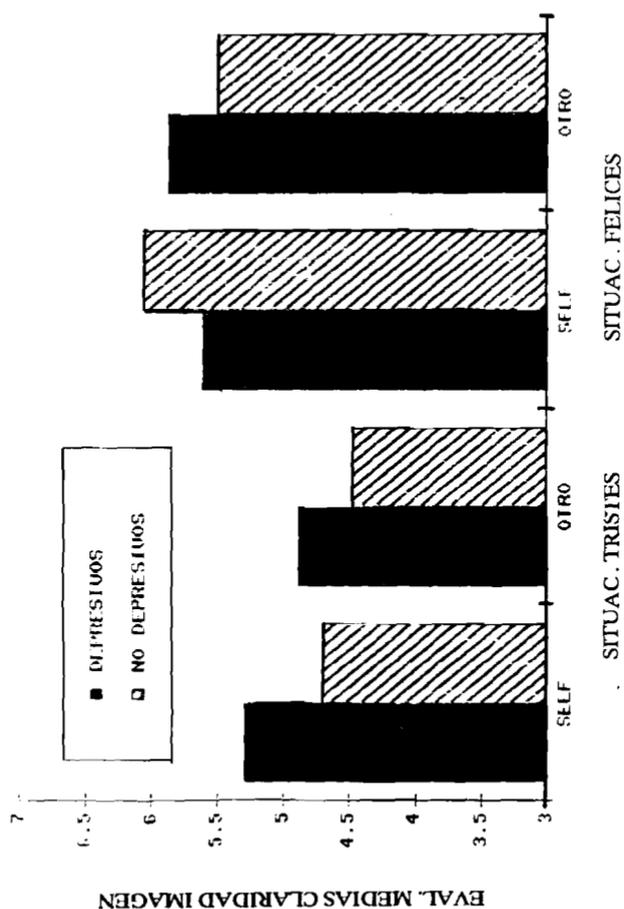
-Carácter social x depresión: no se encontraron diferencias significativas entre sujetos depresivos y no depresivos en la claridad de imagen mental para las situaciones de tipo social, ni para las situaciones de tipo no social. Sin embargo, en las comparaciones intragrupo se observa que los sujetos depresivos presentan imágenes mentales significativamente más vívidas para las situaciones no sociales que sociales ( $t(35) = 3.2, p < .01$ ), mientras que en los sujetos no depresivos no aparecen tales diferencias.

-Tono afectivo x depresión: los sujetos no depresivos presentan imágenes mentales significativamente más vívidas para las situaciones felices que para las tristes ( $t(35) = 3.84, p < .001$ ), al igual que los sujetos depresivos ( $t(35) = 2.16, p < .05$ ). Y, aunque comparaciones intergrupo muestran que no hay diferencias significativas entre depresivos y no depresivos en la claridad de sus imágenes mentales tanto de situaciones tristes como felices, una inspección de medias revela que los sujetos depresivos manifiestan tener imágenes mentales más vívidas para las situaciones tristes que los no depresivos (medias: 5.10 y 4.60, respectivamente).

-Tono afectivo x referencia x depresión: aunque esta interacción no resultó significativa, las comparaciones planificadas muestran que cuando los sujetos depresivos hacen evaluaciones sobre situaciones que se refieren a ellos mismos, presentan la misma claridad de imagen para las situaciones tristes y para las felices, mientras que cuando evalúan situaciones que se refieren a otras personas, manifiestan tener imágenes mentales más vívidas para las situaciones felices que para las tristes ( $t(35) = 3.3, p < .01$ ). Los sujetos no depresivos, en la condición autorreferente, manifiestan tener imágenes mentales más claras para las situaciones felices que para las tristes ( $t(35) = 4.35, p < .001$ ), al igual que para la condición referida a otros ( $t(35) = 3.43, p < .01$ ). No se encontraron diferencias significativas entre depresivos y no depresivos tanto en la condición autorreferente como en la condición referida a otros, ni cuando se comparan ambas condiciones (depresivos en la condición autorreferente con el grupo de depresivos en la condición referida a otros; ídem para el grupo de los no depresivos). (Ver figura 1).

Con respecto a las interacciones no previstas, se hicieron las siguientes comparaciones, utilizando la prueba de Newman-Keuls:

-Tono afectivo x carácter social: las situaciones de tipo social son imaginadas de forma más clara cuando se evalúan como felices que como tristes ( $Ms: 5.64$  y  $4.47, p < .01$ ), al igual que las situaciones no sociales ( $Ms: 5.76$  y  $5.09, p < .01$ ).



**FIGURA 1.-Evaluaciones medias de claridad de imagen mental para situaciones tristes y felices, en función, de la depresión y la condición "self"-“otro”.**

La imagen mental resulta más clara para situaciones no sociales tristes que para situaciones sociales tristes (Ms: 5.76 y 5.09,  $p < .01$ ).

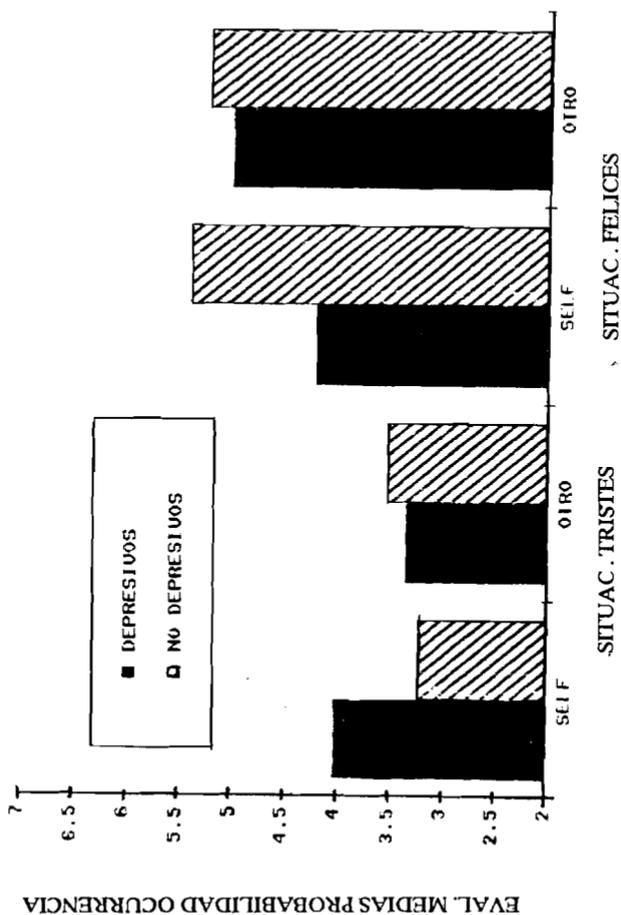
-Caracter social x referencia: los sujetos, cuando realizan evaluaciones sobre situaciones que se refieren a ellos mismos, presentan imágenes mentales más claras para situaciones de tipo no social que social (Ms: 5.76 y 5.09,  $p < .01$ ), no habiendo diferencias significativas entre situaciones sociales y no sociales cuando se refieren a otra persona.

b) Probabilidad de ocurrencia.

Por lo que se refiere a la tarea de estimación de probabilidad de ocurrencia de las situaciones, se obtuvieron los mismos resultados que en la tarea de claridad de imagen en lo que respecta a los efectos principales significativos, esto es, mayor probabilidad de ocurrencia cuando las situaciones son sociales ( $F(1,35) = 54.15$ ,  $p < .00001$ ) y para las situaciones evaluadas como felices ( $F(1,35) = 70.19$ ,  $p < .00001$ ).

En cuanto a las interacciones, resultaron significativas: tono afectivo x depresión ( $F(1,35) = 8.73$ ,  $p < .006$ ) y tono afectivo x referencia x depresión ( $F(1,35) = 7.91$ ,  $p < .008$ ). No resultó significativa la interacción depresión x caracter social.

En las comparaciones planificadas para analizar las mencionadas interacciones se obtuvieron los siguientes resultados: en cuanto a la interacción "tono afectivo x depresión", los sujetos no depresivos estiman con mayor probabilidad la ocurrencia de situaciones felices que tristes ( $t(35) = 5.74$ ,  $p < .001$ ), al igual que los sujetos depresivos ( $t(35) = 2.76$ ,  $p < .001$ ). Sin embargo, se da de un modo más marcado para los no depresivos la estimación de ocurrencia de situaciones felices frente a los depresivos (medias: 5.32 y 4.62, respectivamente), mientras que las situaciones tristes son estimadas con la misma probabilidad de ocurrencia por ambos grupos de sujetos. Por lo que respecta a la interacción "tono afectivo x referencia x depresión", los resultados muestran que en la condición autorreferente los sujetos depresivos estiman con mayor probabilidad la ocurrencia de situaciones tristes que los no depresivos ( $t(35) = 1.90$ ,  $p < .10$ ) y, en esta misma condición, los sujetos no depresivos estiman más probablemente la ocurrencia de situaciones felices que los depresivos ( $t(35) = 2.80$ ,  $p < .01$ ); en la condición referida a otros no se encontraron diferencias significativas entre depresivos y no depresivos cuando estimaban la probabilidad de ocurrencia tanto de situaciones felices como tristes. Por otro lado, en la condición de autorreferente los sujetos no depresivos estimaban con mayor probabilidad la ocurrencia de situaciones felices que tristes ( $t(35) = 6.41$ ,  $p < .001$ ), observándose el mismo patrón de resultados en la condición referida a otros ( $t(35) = 5.08$ ,  $p < .001$ ). Por lo que se refiere a los sujetos depresivos, en la condición autorreferente no se encontraron diferencias significativas en cuanto a la estimación de probabilidad de ocurrencia de situaciones felices y tristes, mientras que en la condición referida a otros estos sujetos estiman como más probable la ocurrencia de situaciones felices que tristes ( $t(35) = 4.91$ ,  $p < .001$ ).



**FIGURA 2.-** Evaluaciones medias de probabilidad de ocurrencia para situaciones tristes y felices, en función de la depresión y la condición "self"- "otro"

Además, al comparar a los sujetos depresivos en las condiciones autorreferente y referida a otros, se observa que las situaciones tristes son estimadas con mayor probabilidad de ocurrencia en la condición autorreferente, mientras que las felices se estiman con mayor probabilidad de ocurrencia en la condición referida a otros, aunque estas diferencias no son significativas (Ver figura 2).

## **Tarea De Inferencia**

Los resultados obtenidos en la tarea de inferencia revelan un efecto principal significativo de la variable carácter afectivo de la interpretación, esto es, que tanto sujetos depresivos como no depresivos en ambas condiciones de referencia, estiman con mayor probabilidad la interpretación positiva que negativa de las situaciones, independientemente de carácter social de los mismos ( $F(1,35) = 27.32$ ,  $p < .00001$ ).

El análisis de varianza también muestra una interacción marginalmente significativa entre depresión x referencia x carácter afectivo ( $F(1,35) = 2.84$ ,  $p < .11$ ).

Las comparaciones planificadas muestran los siguientes resultados: en la condición autorreferente, las interpretaciones positivas de las situaciones fueron estimadas con mayor probabilidad que las negativas tanto por los sujetos depresivos ( $t(35) = 2.04$ ,  $p < .05$ ), como por los no depresivos ( $t(35) = 5.58$ ,  $p < .001$ ). Por otro lado, cuando comparamos a depresivos y no depresivos en esta misma condición, aparece que los sujetos depresivos se inclinan significativamente más por las interpretaciones negativas que los no depresivos ( $t(35) = 2.93$ ,  $p < .01$ ), no habiendo diferencias entre ambos grupos para las interpretaciones positivas. En la condición referida a otros aparece un patrón de resultados similar al obtenido en la condición autorreferente, esto es, que tanto sujetos depresivos como no depresivos estimaron como más probables las interpretaciones positivas que las negativas ( $t(35) = 2.95$ ,  $p < .01$  y  $t(35) = 4.25$ ,  $p < .001$ , respectivamente).

Cuando comparamos a depresivos con no depresivos, se observan diferencias significativas tanto para las interpretaciones positivas como negativas, a diferencia de los resultados obtenidos en la condición autorreferente. Por otra parte, al comparar a los sujetos depresivos en la condición autorreferente con los depresivos en la condición referida a otros, los primeros tienden a estimar con mayor probabilidad las interpretaciones negativas que los últimos ( $t(35) = 1.97$ ,  $p < .10$ ), mientras que para las interpretaciones positivas no se encontraron diferencias. En cambio, los dos grupos de sujetos no depresivos (autorreferente y referido a otros) no difirieron en sus puntuaciones para las interpretaciones positivas ni tampoco para las negativas. (Ver figura 3).

## **Tarea De Recuerdo**

Para la tarea de recuerdo incidental, el porcentaje de frases recordadas por

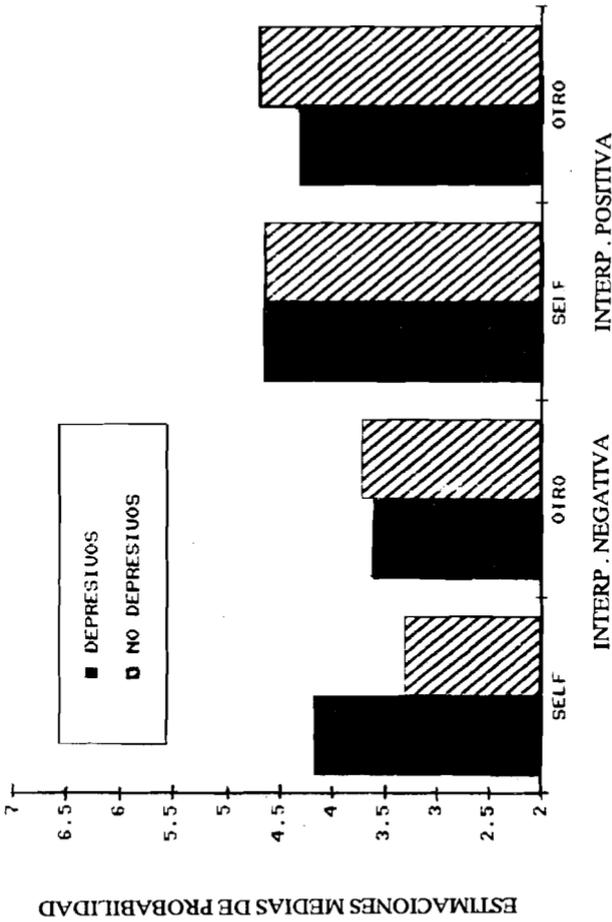


FIGURA 3.- Estimaciones medias de probabilidad para interpretaciones negativas y positivas de las situaciones, en función de la depresión y la condición "self"- "otro".

cada sujeto se estableció en función del número total de frases, teniendo en cuenta que para la variable "tono afectivo" no se consideró la categorización establecida por los sujetos (como en las anteriores tareas), sino la que nosotros establecimos a priori.

El análisis de varianza muestra los siguientes resultados: dos efectos principales significativos que son, por un lado, la variable referencia, esto es, que el porcentaje de recuerdo es mayor para las situaciones que se refieren a uno mismo que para las referidas a otros, a nivel global ( $F(1,35) = 2869, p < .00001$ ); y por otro lado, la variable carácter social, que indica un mayor recuerdo para las situaciones de tipo social, también a nivel global ( $F(1,35) = 6.20, p < .02$ ).

En cuanto a las interacciones, sólo la interacción referencia x depresión se acerca a la significación ( $F(1,35) = 3.53, p < .07$ ). Con respecto a esta última, las comparaciones planificadas ponen de manifiesto que el porcentaje de recuerdo en la condición autorreferente es significativamente mayor que en la condición referida a otros, para los sujetos no depresivos ( $t(35) = 3.64, p < .001$ ), acercándose a la significación para los depresivos ( $t(35) = 1.74, p < .10$ ). Por otra parte, cuando comparamos a los sujetos depresivos con los no depresivos en cada una de las dos condiciones de referencia (autorreferencia y referencia a otros) no se encuentran diferencias significativas en el porcentaje de eventos recordados.

## Discusión

Los resultados obtenidos en este trabajo no confirman una clara negatividad del pensamiento referido a uno mismo en los sujetos depresivos, puesto que en ninguna de las tareas la variable depresión influyó de forma significativa. Así, en la tarea de claridad de imagen influyen más las características de la situación (carácter social y tono afectivo) que el carácter depresivo o no y las condiciones de referencia de los sujetos; en la tarea de estimación de probabilidad de ocurrencia de las situaciones, se obtienen dos efectos principales que indican una mayor probabilidad de ocurrencia para situaciones sociales y para situaciones felices; en la tarea de inferencia, tanto depresivos como no depresivos en las dos condiciones de referencia se inclinan más por las interpretaciones positivas que negativas de las situaciones; por último, en la tarea de recuerdo la variable depresión no influye en el porcentaje de frases recordadas.

De todas maneras, se observan diferencias entre depresivos y no depresivos que indican la existencia de diferencias en el contenido del autoesquema para ambos grupos de sujetos cuando hacen estimaciones sobre sí mismos, sobre todo en la tarea de estimación de probabilidad de ocurrencia de situaciones. Así, el contenido del autoesquema de los sujetos no depresivos es de tipo positivo, puesto que estiman con mayor probabilidad la ocurrencia de situaciones felices que tristes, mientras que los sujetos depresivos tendrían un autoesquema que contiene información tanto positiva como negativa, ya que estiman con la misma probabilidad la

ocurrencia de situaciones felices y tristes. Igualmente, en la tarea de claridad de la imagen mental se observa que los sujetos depresivos en la condición de autorreferente presentan la misma claridad de imagen para situaciones felices y tristes; por contra, los no depresivos presentan imágenes más claras para situaciones felices, lo que también confirma las diferencias señaladas en el contenido del autoesquema en ambos grupos de sujetos.

Estas diferencias en el contenido del autoesquema de los sujetos depresivos y no depresivos apoyan la hipótesis de especificidad de contenido del autoesquema en su "versión débil" planteada por Kuiper y Derry (1981). Asimismo, dichas diferencias también parecen apoyar la noción de "realismo depresivo" presentada recientemente por Alloy y Abramson (1988). Este fenómeno de "realismo depresivo" hace referencia a que las percepciones e inferencias de los sujetos depresivos son, a menudo, más precisas y reales que las de los no depresivos, manteniendo éstos un sesgo hacia lo positivo. Así, en nuestro estudio, tanto en las estimaciones de probabilidad de ocurrencia de situaciones como en la claridad de imagen aparece un sesgo hacia lo positivo en los sujetos no depresivos y ningún tipo de sesgo o imparcialidad en los sujetos depresivos.

A nuestro juicio, ambas interpretaciones son similares y se aplicarían a estudios con depresivos moderados. Esto significaría una carencia de organización del autoesquema de estos individuos que reduciría su eficacia en el procesamiento de información autorreferente (Kuiper y Derry, 1982; Kuiper y MacDonald, 1982; Ingram, Smith y Brehm, 1983) y no reflejaría tan claramente la existencia de un autoesquema de naturaleza negativa tal y como sugieren Pietromonaco y Markus (1985). Posiblemente, si se trabajase con depresivos clínicos, se podría confirmar con claridad la hipótesis de especificidad de contenido "versión fuerte" (Kuiper y Derry, 1981), o el sesgo hacia lo negativo tal y como hipotizaba Beck (Beck, 1967, 1971; Alloy y Abramson, 1988).

Sin embargo, se observa un pensamiento sesgado negativamente en los depresivos cuando comparamos a depresivos y no depresivos en la condición autorreferente en las estimaciones de probabilidad de ocurrencia de situaciones. Así, los depresivos estiman más probable la ocurrencia de situaciones tristes que los no depresivos y éstos, a su vez, estiman con mayor probabilidad la ocurrencia de situaciones felices. Del mismo modo, en la tarea de inferencia, los depresivos se inclinan más por las interpretaciones negativas que los no depresivos.

Otro aspecto relevante del presente trabajo era determinar si los sujetos depresivos y no depresivos presentaban los mismos sesgos cognitivos al percibir y evaluar a otras personas que cuando se perciben y evalúan a sí mismos (téngase en cuenta que los esquemas no sólo facilitan el procesamiento de información sino que también favorecen la aparición de sesgos en el procesamiento). Nuestros resultados indican que la negatividad en el pensamiento de los depresivos es exclusiva del "self" y no se refleja cuando hacen estimaciones sobre otras personas. En efecto, los sujetos depresivos cuando hacen evaluaciones acerca de otros, ven más probable que ocurran situaciones felices que tristes, se inclinan más por las conse-

cuencias positivas que negativas de las frases y tienen imágenes mentales más vívidas de las situaciones felices. Igualmente, cuando comparamos a depresivos autorreferentes con depresivos referidos a otros se tiende a estimar con mayor probabilidad la ocurrencia de situaciones tristes en la condición autorreferente que en la condición referida a otros, apareciendo el patrón contrario en el caso de las situaciones felices; resultados similares fueron obtenidos por Pyszczynski, Holt y Greenberg (1987, Experimento 1) utilizando un diseño intrasujetos. En la tarea de inferencia se observa también el mismo patrón de resultados, ya que a nivel autorreferente se estiman con mayor probabilidad las interpretaciones negativas que en el nivel de referencia a otros. Por lo tanto, nuestros hallazgos apoyan la denominada "hipótesis de efecto de contraste" señalada por Kuiper y MscDonald (1982) y que ha sido confirmada en numerosos estudios (cfr. Alloy y Abramson, 1988).

Por lo que se refiere a los sujetos no depresivos, éstos estiman con mayor probabilidad de ocurrencia las situaciones felices que tristes, tienen imágenes más vívidas de las situaciones felices y se inclinan más por las interpretaciones positivas de las situaciones, en ambas condiciones de referencia. En este caso, no se observa el efecto de contraste aludido anteriormente, sino que se confirmaría la "hipótesis de consistencia" sugerida por Lewinsohn y cols. (1980). Esta hipótesis plantea que los sujetos no depresivos procesan información personal acerca de otras personas de la misma manera y con los mismos sesgos utilizados para procesar información acerca de sí mismos.

Con respecto a la tarea de recuerdo incidental, en contra de lo que cabría esperar a tenor de investigaciones anteriores (Derry y Kuiper, 1981; Kuiper y Derry, 1982; Kuiper y MacDonald, 1982; Ingram y cols., 1983; Bradley y Mathews, 1983), no encontramos una influencia significativa de la depresión en el porcentaje de frases recordadas. Aún cuando apareció una interacción significativa entre depresión y condiciones de referencia, es ésta última variable la que tiene un mayor peso sobre la tasa de recuerdo: el porcentaje de recuerdo fue mayor para aquellas situaciones evaluadas en la condición autorreferente, incluyendo a sujetos depresivos y no depresivos, en comparación con la condición referida a otros. Esto supone un apoyo empírico más al poderoso efecto de autorreferencia sobre la memoria, para cuya explicación existen actualmente varios tipos de interpretaciones (véase Fernández-Rey, 1988, para una revisión sobre esta cuestión). Por otra parte, se observa un mayor recuerdo para las situaciones de tipo social, a diferencia de lo que ocurre en el resto de las tareas donde predomina el carácter no social de las situaciones.

A diferencia de los resultados que se han obtenido en las tareas precedentes, donde se observa que la variable depresión jugaba un papel relevante, sorprenden los resultados obtenidos en la tarea de recuerdo, puesto que de todas ellas, a tenor de la literatura, cabría esperar un mayor peso de la depresión asociada con el tono afectivo de las situaciones en la tasa de recuerdo. Existen varias razones que pueden dar cuenta de que no se hayan obtenido los resultados esperados en la ta-

rea de recuerdo. En primer lugar, pueden deberse a la mayor influencia que tiene en el recuerdo la utilización de adjetivos de contenido personal positivo y negativo y al hecho de inducir directamente la codificación a nivel autorreferente (efecto de autorreferencia sobre la memoria). Y, en segundo lugar, porque, como se señalan también Pietromonaco y Markus (1985), que tampoco obtienen un efecto de la depresión en el recuerdo, los sujetos realizan otras tareas con el material estimular previas a la tarea de recuerdo, lo que podría proporcionarles otros indicios para la recuperación.

A modo de conclusión, podemos señalar que el autoesquema de los depresivos moderados contiene información tanto positiva como negativa, que utilizan únicamente en sus autoevaluaciones, pero no cuando evalúan a otras personas (consonante con el ya mencionado fenómeno del realismo depresivo). En cambio, los sujetos no depresivos tienen un autoesquema de contenido preferentemente positivo, que se manifiesta tanto cuando hacen evaluaciones sobre sí mismos como cuando evalúan a otros.

Por otra parte, conviene resaltar que nuestro trabajo, aún utilizando una metodología similar, no apoya plenamente los hallazgos de Pietromonaco y Markus (1985), fundamentalmente en lo que se refiere a la existencia de un autoesquema claramente negativo en los sujetos depresivos cuando se evalúan a sí mismos. De todas maneras, como han puesto de manifiesto otros autores (cfr., por ejemplo, Kuiper y Derry, 1981; Alloy y Abramson, 1988), si se utilizasen depresivos clínicos, éstos podrían exhibir un autoesquema de contenido predominantemente negativo.

#### **NOTA 1. Puntuaciones medias y desviaciones típicas obtenidas en el BDI.**

-sujetos no depresivos autorreferentes:  $M_s = 4.27$ ;  $S = 1.61$

-sujetos no depresivos referidos a otros:  $M_s = 3.4$ ;  $S = 1.85$

-sujetos depresivos autorreferentes:  $M_s = 18.42$ ;  $S = 8.24$

-sujetos depresivos referidos a otros:  $M_s = 16$ ;  $S = 5.79$

## Bibliografía

- ALLOY, L. B., y ABRAMSON, L. Y. (1988): Depressive Realism: Four Theoretical Perspectives. En L.B. Alloy (Ed.): *Cognitive Process in Depression*. New York: Guilford.
- BECK, A.T. (1967): Depression: Clinical, Experimental and Theoretical Aspects. New York: *Harper and Row*.
- BECK, A.T. (1971): Cognition: Affect and Psychopathology. *Archives of general Psychiatry*, 24, 495-500.
- BECK, A.T., RUSH, A.J., SHAW, B.F., y EMERY, G. (1979): Cognitive Therapy of Depression: A Treatment Manual. New York: Guilford Press. (Versión en castellano: *Terapia cognitiva de la depresión*. Bilbao: Desclee de Brouwer, 1983).
- BRADLEY, B., y MATHEWS, A. (1983): Negative Self-schemata in Clinical Depression. *British Journal of Clinical Psychology*, 22, 173-181.
- DERRY, P.A., y KUIPER, N. A. (1981): Schematic Processing and Self-reference in Clinical Depression. *Journal of Abnormal Psychology*, 90, 286-297.
- FERNANDEZ-REY, J. (1988): Aspectos cognitivos del self; el enfoque de autoesquemas. *Psicologemas*, 3, en prensa.
- FERNANDEZ-REY, J., MERINO, H., PEREIRA, M., RAINDO, M.J., y RIVADULLA, C. (1987): Un Modelo de Autoesquema aplicado al estudio de la depresión: Una primera aproximación. *Boletín de Psicología*, 16, 33-50.
- INGRAM, R.E., SMITH, T.W., y BREHM, S.S. (1983): Depression and Information Processing: Self-schemata and the Encoding of Self-referent Information. *Journal of Personality and Social Psychology*, 45, 412-420.
- KUIPER, N.A., y DERRY, P.A. (1981): The Self as a Cognitive Prototype. En N. Cantor y J. F. Kihlstrom (Eds.): *Personality, Social Interaction and Cognition*. Hillsdale, N. J.: Earlbaum.
- KUIPER, N.A., y DERRY, P.A. (1982): Depressed and Nondepressed Content Self-Reference in Mild Depressives. *Journal of Personality*, 50, 67-69.
- KUIPER, N.A., y MACDONALD, M.R. (1982): Self and Other Perception in Mild Depressives. *Social Cognition*, 1, 223-239.
- KUIPER, N.A., OLINGER, L.J., y MACDONALD, M.R. (1988): Depressive Schemata and the processing of Personal and Social Information. En L.B. Alloy (Ed.): *Cognitive Process in Depression*. New York: Guilford.
- LEWINSOHN, P.M., MISCHEL, W., CHAPLAIN, W., y BARTON, R. (1980): Social Competence and Depression: The Role of Illusory Self-perceptions?. *Journal of Abnormal Psychology*, 89, 203-212.
- MACDONALD, M.R., y KUIPER, N.A. (1982): Self-schema Automaticity in Clinical Depression. Manuscrito no publicado. Universidad de Western, Ontario.
- PIETROMONACO, P.R., y MARKUS, H. (1985): The Nature of Negative Thoughts in Depression. *Journal of Personality and Social Psychology*, 48, 799-807.

PYSZCYNski, T., HOLT, K., y GREENBERG, J. (1987): Depression, Self-focused Attention, and Expectancies for Positive and Negative Future Life Events for Self and Other. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 994-1001